

EL MODELO TOTALITARIO APLICADO EN COLOMBIA¹²

ADOLFO SÁNCHEZ SANDOVAL³

Resúmen: La implementación en Colombia de la doctrina de seguridad nacional por parte de los Estados Unidos ha llevado como uno de sus efectos la criminalización de la sociedad y su uniformidad ideológica. Sin duda, esta implementación ha traído consigo de sistemas de derecho penal represivo que actúa de acuerdo con las pautas hegemónicas impuestas por los Estados Unidos, lo cual, también, implica la militarización de Colombia. Esto último se ha realizado bajo argumentos de que tal militarización forma parte de un plan antidrogras y antiguerrilla. Sin embargo, constituye parte esencial de la estrategia contrainsurgente que tiene como objetivo eliminar la disidencia política en Colombia, sin recurrir a la necesidad del diálogo y el consenso, todo ello parte del modelo de control social represivo del capitalismo, el cual es enmascarado por el recurso a la aplicación de un derecho que solamente sirve para legitimar dicho modelo. A este último debe oponerse una sociedad horizontal capaz de modelos sociales no represivos.

Resumo: A implementação na Colômbia da doutrina de segurança nacional por parte dos Estados Unidos levou como um de seus efeitos a [criminalização] da sociedade e seu uniformidade ideológica. Sem dúvida, esta implementação trouxe consigo de sistemas de directo penal represivo que atua de acordo com as pautas hegemônicas impostas pelos Estados Unidos, o qual, também, implica a militarização da Colômbia. Isto último se realizou sob argumentos que tal militarização faz parte de um plano [antidrogras] e [antiguerrilla]. No entanto, constitui parte essencial da estratégia [contrainsurgente] que tem como objetivo eliminar a dissidência política na Colômbia, sem recorrer à necessidade do diálogo e o consenso, tudo isso parte do modelo de controle social represivo do capitalismo, o qual é mascarado pelo recurso à aplicação de um directo que somente serve para legitimar dito modelo. A este último deve opôr-se uma sociedade horizontal capaz de modelos sociais não repressivos.

Abstract: The implementation of the National Security Doctrine in Colombia by the United States has brought upon as some of its effects the criminalization of society and an tendency toward a forced ideological standardization. Without a doubt, this has allowed the appearance of repressive criminal law systems that act according to the hegemonic patterns imposed by the United States, the militarization of Colombia is one of its effects. This last thing has been carried out under arguments that say this militarization is part of a antidrug and antiguerrilla war plan. Nevertheless, this papers argues that all this actions are part of a antiinsurgent strategy that has as its objective the elimination of politic dissidence in Colombia, all of this without having to resort to dialogue nor consensus. All of this is considered as part of a repressive social control model of capitalism, which is masked by the resorting to the application of a Law that only serves to legitimate such model. To this model of social control an horizontal society, capable of non-repressive models of social control, must be opposed.

Palabras Clave: Derecho Penal del enemigo, “Doctrina de la Seguridad Nacional”, Represión, Crítica, Colombia.

¹ Recibido el 21 de abril de 2009. Aceptado el 09 de junio de 2009.

² Sánchez Sandoval, Adolfo. De la responsabilidad del Estado por los hechos e la guerra. Edit. Ideas y Soluciones gráficas. Primera Edición 2005.

³ Profesor de la Universidad INCCA de Fusagasuga y de la Universidad Libre de Colombia

Key Words: Enemy Criminal Law, National Security Doctrine, Repression, Critique, Colombia.

I.- La Guerra de baja intensidad y la justicia clandestina

1. La necesidad de construir al enemigo

No obstante haberse esfumado el fantasma del comunismo internacional, el capitalismo, sigue partiendo de la premisa de la división antagónica del mundo en dos bloques: el “amigo” liderado por los Estados Unidos de Norteamérica y el “enemigo”, que no se ampare en sus parámetros político-económicos. Por ello, una segunda premisa establece que dentro de los diferentes países occidentales hay personas que propugnan por modelos de organización social e ideología, correspondientes al “bloque enemigo”.

La conclusión entonces es que el enemigo se ha internacionalizado, por lo que hay que combatirlo y vencerlo. De allí resultan las categorías de “enemigo interno”, del “enemigo externo”, de “guerra total”, que encajan en la histórica doctrina norteamericana de la “seguridad nacional”, que se reproducen por todos los medios posibles, la prensa, la radio, la televisión, el internet y las iglesias, para lograr la salvación de los valores de la sociedad occidental y cristiana.

2.- La Doctrina de la Seguridad Nacional en América

La “Doctrina de Seguridad Nacional”, aparece en los Estados Unidos desde la liberación de las trece colonias de Inglaterra como resultado de las ideologías del “destino manifiesto”, que pregonaba el liderazgo anglo-sajón en el nuevo sistema de producción capitalista y del “espacio vital” para desarrollarlo más allá de las fronteras iniciales, primero para llegar al océano Pacífico y luego para imponerlo en América y el mundo⁴.

A partir de 1940 los Estados Unidos de Norteamérica, promovieron un repertorio de leyes dentro de esa orientación, que soslayadamente, se fue entrometiendo en las legislaciones de todo el continente latinoamericano, de la

⁴ Los Estados Unidos de Norteamérica, por el contrario (ayer como hoy), decían: “Vivimos un clima de guerra a escala mundial que decidirá el destino de la civilización occidental y cristiana... La guerra total absorbe al pueblo entero, las instituciones, la salud, la educación, la cultura y los recursos tanto humanos como nacionales. Para alcanzar esos objetivos, los límites de los Estados Unidos de Norteamérica se extienden virtualmente hasta la tierra del Fuego y gozamos de derechos soberanos sobre el continente americano y su voluntad tiene fuerza de Ley. Nuestro destino manifiesto de extendernos por todo el continente, está asignado por la Divina Providencia. Dios está con nosotros. No está lejano el día en que tres banderas de estrellas y barras señalen en tres sitios equidistantes, la extensión de nuestro territorio. Una en el Polo Norte, otra en el Canal de Panamá y la tercera en el Polo Sur. Todo el hemisferio será nuestro de hecho, y esto debido, a la virtud de nuestra superioridad de raza, ya que es nuestro moralmente...”.

que no se salvó Colombia. Fue así como se crearon Escuelas Militares encaminadas a la difusión de esta “doctrina”, encomendada a los “**militares**” y no a los “**civiles**”, como organizaciones sociológicas, científicas, a las universidades, las academias o a los grupos culturales de las naciones, pues no estaba dirigida para estos fines sociales, económicos o culturales, sino para la represión social, como se vera mas adelante.

Los altos oficiales del Ejército colombiano fueron sus alumnos permanentes y los más aventajados. Sus compañeros fueron los oficiales de alto grado de la Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, y otros, con una concurrencia numerosa e incesante. El malestar social del subcontinente y el aumento de las acciones subversivas —específicamente guerrilleras— hacia los años 60, afianzó la aplicación de este proyecto militar norteamericano, que ha utilizado con sobrado éxito, a los militares latinoamericanos, principalmente ante el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, que lleno de terror y espanto a las burguesías nativas de estos países subdesarrollados y principalmente a la potencia del norte.

En 1964 en la Escuela de Guerra del Brasil, los norteamericanos dijeron: “Vivimos un clima de guerra a escala mundial que decidirá el destino de la civilización occidental. Un sistema descentralizado aparece necesariamente débil para un periodo de guerra, periodo que exige (al contrario), una estructura centralizada y jerarquizada. La guerra total absorbe al pueblo entero, las instituciones, la salud, y los recursos, tanto humanos, como nacionales para alcanzar estos objetivos. No hay ninguna duda que la centralización y la concentración aumentara la eficiencia y la habilidad del poder político nacional...”.

3.- La doctrina de la seguridad nacional y la “guerra de baja intensidad”

Esta doctrina se alimenta del concepto alemán pro expansionista y se adoptó dentro de la visión hemisférica de la guerra fría. Pero su utilización esta siempre encaminada al expansionismo estatal, pero no con relación a la toma de otros territorios ajenos, sino con relación a la sociedad. Al fin de cuentas este siempre ha sido el objetivo y lo tienen bien arraigado las clases dirigentes colombianas con sus fuerzas armadas, las que en últimas ordenan su aplicación a como de lugar.

Su estrategia la estamos viendo a diario en nuestro territorio, consiste en la militarización de la sociedad y la guerra permanente: “Colombia se encuentra invadida por su propio ejército” y esto a su vez, va secundado por la criminalización de la sociedad a la que se aplica, ya que todos los colombianos son sospechosos por principio y para lograrlo, se cuenta con la actividad del gobierno de turno y desde luego con el Congreso de la República, encargado de hacer las leyes al acomodo de los intereses del imperio y

los operadores de la justicia obran de conformidad con ellos. Todos los demás estamentos del Estado, están a su servicio incondicionalmente.

Con ello se impone un régimen vertical de disciplina similar a la de la institución castrense. La desviación social, la protesta y en general la inconformidad ciudadana, deben ser eliminadas como aplicación del modelo, pues con él se procura una “uniformidad ideológica” y un “espíritu de cuerpo”, a la manera de las instituciones militares, que responden a la infracción por la vía de un proceso de criminalización que restringe las libertades, hasta el extremo de ser perseguida la disidencia ideológica, que se suma a la persecución de la marginalidad convencional. Aquí la simple “desviación marginal” la absorbe el sistema penal convencional: locos, mendigos, prostitutas, vagos, rateros, distribuidores de drogas, narcotraficantes, asaltantes de caminos. Y la “nueva marginalidad” la constituyen: intelectuales, artistas, pensadores, catedráticos, maestros, defensores de los derechos humanos, campesinos, indígenas, negros, sindicalistas, obreros petroleros, políticos con ideas disidentes del sistema.

Todos ellos, inicialmente fueron clientela de la institución militar, después lo fueron de los jueces sin rostro o jueces encapuchados, con testigos secretos en la acusación y batallones de inteligencia militar y paramilitar; las SS colombianas. Y aunque la justicia sin rostro o encapuchada se acabó, pero se inventaron la “justicia acusatoria”, remedo norteamericano, donde existen métodos de trastienda aplicables a casos similares, con las mismas consecuencias de antes: represión abierta y selectiva.

La intervención de la policía, lo es como extensión de lo militar, todo ello permitido por una legislación laxa, emanada del Congreso de la República, a todas luces inconstitucional, pero legitimada por la acción de los jueces. Es así como vemos, que la Policía y el ejército, no solo cumplen con su acción de vigilancia, sino que están autorizados para intervenir en forma masiva, casa por casa, puerta por puerta, a penetrar a los domicilios, legalizando el allanamiento de manera general e indiscriminada.

Con estos procedimientos no podemos decir que se respetan los principios de la buena fe y la presunción de inocencia de las personas, pues todos ellos han sido echados por la borda impunemente, por el Estado Colombiano con el nuevo sistema de justicia acusatoria.

Con este Estado de Seguridad Nacional y de guerra de baja intensidad, impuesto y propagado en Colombia por las clases dirigentes, se esta procurando unificar un “modo de pensamiento” y de “acción social”, extendiendo el “espíritu de cuerpo” de la institución castrense a toda la sociedad civil. Para ello es de vital importancia la utilización de los servicios de inteligencia militares, para detectar a los desviados, que le estaban trayendo problemas al Estado. Entonces ahora, son impuestos, por los organismos paramilitares, que cumplen a cabalidad e impunemente esta misión tan aterradora, que ha dejado centenares de miles de muertos en los campos colombianos.

4.- La “justicia” institucional y “clandestina”

La práctica de penetración y de división del cuerpo social, ahora de moda y legalmente aceptada, de la delación, el “sapeo” o denuncia anónima, las recompensas para “quienes colaboren con las autoridades” y la entrega de delinquentes o de informaciones, sobre quienes apoyen a la guerrilla o sean sus simpatizantes, ha aumentado los trágicos resultados de la contienda nacional.

Existe una estrategia, el buscar la homogeneidad del cuerpo social a través del exterminio radical de los diferentes y de la disuasión brutal de los potenciales desviados. No se intenta ninguna recuperación o integración de estos a la sociedad. Porque nunca en Colombia se ha aplicado el consenso. Se aplica el sistema norteamericano, “al delincuente no se le reeduca, se le elimina, al igual que al enemigo”. Este principio se aplica en forma indiscriminada para unos y selectiva para otros, dejando en manos del asesino o del genocida, determinar quien es bueno y debe vivir y quien es malo y debe morir. Esta táctica paralela fue llamada por los mismos militares “guerra sucia” y en ella participan con toda libertad los grupos paramilitares o de defensa social, o las autodefensas o cooperativas privadas de vigilancia, o las *convivir*, o los soldados de paz, o los soldados campesinos, o la policía de mi barrio, o los soldados de mi pueblo... en que se violan todos los derechos con su proceder, hasta el más sagrado, como es la vida.

Esta guerra sucia en Colombia, que existe desde el nacimiento de la República, ha traído como consecuencia toda una cadena sistemática de asesinatos, de desplazamientos de campesinos de sus terruños, de desapariciones forzadas, de secuestros, de amenazas, de allanamientos ilegales de domicilios, de genocidios sin nombre, de persecución sindical, de persecución obrera, de persecución indígena y negra, de encarcelamiento y levantamiento de procesos ilegales que mantienen en las cárceles durante muchos años a todos aquellos que se presumen pueden atentar contra la seguridad del Estado. A esto el aparato de justicia se presta con inusitada frecuencia, en una amalgama de derecho y arbitrariedad, revestido con el mote de “legalidad”.

Además recordemos, la justicia nunca está cuando mas se necesita y cuando llega, es tarde y cargada de Estado, de establecimiento, es decir es parcial. El ciudadano siente temor cuando la justicia llega, porque sabe de su comportamiento inequitativo.

En Colombia existe un sistema paralelo, que desde luego es legal, porque ha sido admitido por todos los estamentos del Estado, gobierno, congreso, cortes, iglesia, y que se superpone al ya imbricado sistema de los “estados de excepción” o “estados de sitio” como se llamaban antes y que ahora se llama “el sagrado”, “Estado de la Seguridad Democrática” fuera del cual no hay salvación.

En efecto, al desarrollado sistema de superponer derechos de excepción, sobre los derechos ordinarios, se viene a agregar la superposición de un sistema paralelo clandestino, que es el que determina finalmente, la

represión sobre el ciudadano. Aquí el Estado manobra a través de los dos sistemas superpuestos al derecho ordinario, pero en últimas la acción clandestina paralela, es la que impera, porque está diseñada para marcar el control que las burguesías nacionales necesitan para mantenerse en el poder y que complace, a la seguridad de los Estados Unidos de Norteamérica, que en últimas, ha sido el que ha implantado el sistema con la anuencia y operación de los altos mandos militares, colombianos.

Ese modelo, embarcó a las burguesías nacionales en el armamentismo y la militarización del país, gastando dineros de manera innecesaria. Ya desde el primer tercio del siglo XX el presidente colombiano Eduardo Santos se preguntaba⁵: “¿Contra quien nos estamos armando los latinoamericanos? ¿Por qué se están arruinando nuestros países comprando armas que nunca usarán?. Estamos formando Ejércitos que no pesan nada en la balanza internacional, pero que son monstruos destructores de la vida interna de cada Nación. Cada uno de nuestros países está siendo ocupado e invadido por su propio ejército”.

El Tratado Interamericano de Defensa Recíproca” (TIAR), firmado en 1947 en Río de Janeiro, institucionalizó la coordinación de los ejércitos latinoamericanos, bajo el mando directo de los generales norteamericanos, es decir, el Pentágono. Este proyecto se afianzó en la post-guerra por el temor al comunismo, y por el malestar social del continente, pues habían aumentado las acciones subversivas –especialmente guerrilleras–, pero mucho más con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

II.- El armamentismo y la militarización del país

Nuestro transcurrir en el tiempo y en la historia ha sido de una monstruosa incompreensión. Por ser así, llevamos doscientos años echándonos bala, durante esas guerras civiles, políticas, religiosas y militares que se inventaron durante todo el siglo XIX, XX y XXI. Por ello, se han sacrificado los mejores hombres y la patria se deshizo en manos de los gobernantes, se perdió Panamá, se perdieron trescientos mil kilómetros cuadrados con el Brasil, miles de kilómetros con Venezuela, Perú y el Ecuador y seguimos perdiendo nuestras fronteras, nuestras riquezas y nuestras vidas, que están hoy entregadas a los Estados Unidos de Norteamérica con el Plan Colombia.

Durante el pasado siglo y lo que va de éste, el Estado colombiano ha asesinado y desplazado a millones de hombres, mujeres, niños, obreros, trabajadores, campesinos, estudiantes, indios y negros.

Los que no hemos saltado todavía hechos pedazos, estamos hoy aquí, Agosto del año 2008, viendo a esta clase dirigente, inepta y débil, irresponsable

⁵ Manuel Agustín Aguirre. Imperialismo y militarismo en América Latina. Editorial Latina S.A. Quito 1986.

y egoísta, que para desgracia nuestra tendrán en sus manos nuestro destino, no se sabe hasta cuando.

No podemos seguir siendo gobernados, por quienes están convencidos, que la mejor forma de hacerlo, es continuar por el sendero de las armas: de los helicópteros, los aviones, los tanques de guerra, las lanchas pirañas y todos los demás armamentos alimentadores de la muerte.

Por eso han ordenado a la industria militar construir 200 mil fusiles más, sobre los 200 mil fusiles que ya existen. Sesenta millones de balas más, sobre los 60 millones de balas que ya existen⁶, para incrustarlas en los corazones jóvenes de quienes se resistan a persistir en el estado de cosas en que hemos vivido.

Para reafirmar lo que se está diciendo, traemos ejemplos, de entre muchos que se pueden citar:

A.- Primero de ellos.

*U. S. Army Ya Esta En Colombia. Aportes En Instrucción, Entrenamiento, Informacion, Hombres Y Material Belico*⁷. 18 De Julio De 1999.

Los hechos y las cifras demuestran la cada vez mayor presencia de los Estados Unidos de Norteamérica en el conflicto colombiano.

“La imagen que se vio la semana anterior, a este 18 de julio de 1999, de decenas de cuerpos de guerrilleros dados de baja por las fuerzas militares de Colombia, en el Departamento del Meta, sorprendió al país. Por primera vez en mucho tiempo, se tuvo la iniciativa en el conflicto, con resultados a la vista, y los altos mandos militares a tribuyeron su éxito, a una labor de inteligencia y a una rápida acción de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC). Los periodistas que fueron invitados a observar *in situ el cuadro de la derrota de la guerrilla*, advirtieron entonces con curiosidad dos aviones con banderas de los Estados Unidos de Norteamérica estacionados en la base de Apiay. Eran bombarderos. El General de la FAC director de operaciones explicó que las naves solo formaban parte de “un apoyo logístico y administrativo norteamericano”. Ese apoyo logístico consistió para esa operación, en un “reconocimiento del área, localización de campamentos y concentraciones ilegales, transporte de material de intendencia, armas, bombas y misiles. Ese “apoyo logístico” logró la ubicación de hombres de los frentes, 14, 43, 47, y 48 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular (FARC-EP) los que fueron bombardeados por los equipos estadounidenses operados por los militares de ese país, que actúan en Colombia desde hace tiempo. Los miembros de la USA ARMY imparten instrucción y hacen mantenimiento. Siempre ha sido un enigma el número de militares norteamericanos que operan en

⁶ El Espectador Septiembre 15 del año 2002.

⁷ El Espectador 18 de Julio de 1999

Colombia. Un experto en el tema del Center For International Policy de Washington, dice que en Colombia existen más de mil militares en estas labores. Ochenta trabajan en las estaciones de radar que se encuentran construidos en las Islas de San Andrés y Providencia, la Guajira, Leticia en Amazonas, Vichada, San José del Guaviare y en la fortaleza militar norteamericana de “Tres Esquinas” en el Putumayo. El resto se dedica a la Instrucción Militar Norteamericana según los lineamientos del Pentágono y tienen un presupuesto aproximado de 100 millones de dólares. La misma fuente informó el programa específico de las llamadas *boinas verdes* las que han realizado 24 operaciones en Colombia y 18 de ellas con 252 boinas verdes entrena a las Fuerzas militares y de Policía en operaciones antinarcóticos y otras seis con 32 Boinas instruyen en técnicas de combate antiterrorista y rescate de rehenes. Los demás se mantienen como reservas y conforman los anillos de seguridad de las bases militares norteamericanas que existen Colombia. El batallón antinarcóticos del Ejército Colombiano de la Brigada X en Tolemaida, a cargo de 80 oficiales norteamericanos es en verdad un batallón contraguerrillero. Exactamente igual ocurre con la Policía, la que también libra la guerra, mucha de ella se ha hecho de la mano de los instructores gringos.

Lo que podemos deducir es que la presencia cada vez mayor de los Estados Unidos de Norteamérica en la lucha contra las guerrillas colombianas, es aparte de integral, muy activa como se demuestra con lo sucedido en Puerto Lleras y Puerto Rico en 1998, que por información de estas aeronaves norteamericanas permitió la recuperación de Mitú y la dura respuesta que se les dio a los guerrilleros cuando estos se encontraban en retirada”.

B.- El segundo ejemplo

“COMIENZA OPERACIONES NUEVO BATALLON ANTINARCÓTICOS”. 20 de Diciembre de 1999⁸. Terminaron entrenamiento en los Estados Unidos de Norteamérica, mil hombres del Ejército Colombiano entrenados y financiados por los gringos y empezarán a combatir el narcotráfico en las selvas de Colombia. Este batallón esta listo para entrar en operaciones con la misión de “limpiar el camino”, a la Policía Nacional en sus labores de erradicación al sur del país, una zona ampliamente custodiada por las FARC-EP. Los gringos dicen que este Batallón terminará por arrastrar a los Estados Unidos de Norteamérica en el conflicto interno colombiano, que ya lleva muchos años sin resolverse y es hora de tomar medidas para erradicarlo de manera definitiva. El batallón se financió con carácter de emergencia y los gringos sacaron recursos de todas partes para conformarlo. Se invirtieron en él 60 millones de dólares y se dotó con rifles M-16, ametralladoras M-60, morteros de 81mm y 60mm, lanzagranadas M-203. El entrenamiento de estos mil hombres costó cuatro millones de

⁸ El Tiempo y el Espectador 20 de Diciembre de 1999.

dólares y fue adelantado por la Séptima Unidad de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos de Norteamérica. La movilidad del Batallón esta garantizada con 24 helicópteros UH-1H y así el Batallón podrá desplazar 180 hombre de una sola vez. Los Estados Unidos de Norteamérica se comprometieron con el Gobierno Colombiano en cabeza de Andrés Pastrana Arango y su cúpula militar, a financiar los dos millones de dólares anuales que costará el mantenimiento del batallón y los sueldos de su personal. Este batallón es el primero de los tres que se encuentran proyectados y ya se esta pensando en montar una brigada completa. Los analistas gringos dicen que en realidad, la misión de este batallón y la próxima brigada, es la de combatir a las FARC-EP, es decir que este no es un batallón ni va a ser una Brigada antinarcóticos, sino contrainsurgente”.

C.- El tercer ejemplo

En el Putumayo, donde encontramos la Fortaleza Norteamericana de Tres Esquinas. Fortín para el “Plan B” norteamericano, inaugurado por el anterior presidente, con toda su cúpula militar, de quienes se dice, son los representantes de la “República Soberana de Colombia”⁹.

“Los trece mil militares colombianos que se encuentran allí, recibieron el mismo entrenamiento por parte de los militares norteamericanos, de los *Delta Force*, que combatieron en Afganistán y estarán comandados por el Alto Mando Norteamericano, quienes aseguraron que si se rompen los diálogos con las FARC-EP, se tiene todo preparado para la ejecución del “Plan B” o “Guerra Total”, contra la subversión, que implica en primer lugar, la reconquista del Caguán y responder a la confrontación armada que sobrevendría, al rompimiento de las negociaciones de paz, que los guerrilleros colombianos tienen con el Gobierno de Colombia.

La “Fortaleza Norteamericana de Tres Esquinas” es el laboratorio de guerra más moderno, sofisticado y equipado del Sur y el centro del continente americano, y se encuentra en el Departamento del Putumayo, Colombia, sobre las fronteras del Perú y el Ecuador y a una hora y veinte minutos de vuelo de Bogotá. Es la sede de la Fuerza de Tarea Conjunta del Sur y es el reemplazo del Comando Sur de Panamá (Escuela de las Américas) que tenían allí los norteamericanos. Su posición estratégica –justo en el punto de congruencia de los ríos Putumayo, Caquetá y Amazonas– fue suficiente para que los Estados Unidos de Norteamérica instalaran allí la más poderosa central de inteligencia y preparación bélica de América del Sur. La llaman el “Bunker” y es el sitio clave de la lucha “antidrogas”, “antiterrorista” y “antiguerrillera”. Su tecnología y el entrenamiento militar con disciplina norteamericana, es el “ojo visor” con capacidad suficiente para movilizar tropas y flotillas completas de aviones de combate y transporte que operan

⁹ El Tiempo Domingo 28 de noviembre del año 2001.

desde la gigantesca pista, tan grande, como la del aeropuerto El dorado de Bogotá.

A diez mil pies de altura, lo único que se divisa, es la espesura de la jungla, pero al descender se descubre la verdadera dimensión de esta guarnición de más de dos mil hectáreas, la que tiene a un lado de la pista de aterrizaje un hangar para aviones plataforma de inteligencia, aviones fantasmas, bombarderos Tucanos, Caraván y Gavilán. En su otro extremo helicópteros Black Hawk, Super Huey y Arpia, artillados con ametralladoras MGL, rodeados de campos minados, alambradas rastreras y aparatos de iluminación especial. Para protegerla, hay ocho anillos de seguridad y muros que resisten ataques con bombas. Tiene fosas, mallas electrificadas, cámaras ocultas y sensores térmicos, que advierten la presencia de cualquier organismo extraño a cien kilómetros a la redonda y es capaz de resistir hasta el más grande de los terremotos.

Dicen que aunque no hay nada invulnerable, lo evidencia el ataque al Pentágono en Washington y la destrucción de las torres gemelas en Nueva York protegidas por el F.B.I. que tenían allí sus oficinas, la Base Norteamericana de Tres Esquinas es una fortaleza a prueba de cualquier ataque de un grupo armado. A pocos kilómetros esta el puerto fluvial de la Fuerza Naval del Sur, de donde parten las "Lanchas Pirañas" con las que los infantes de marina combaten a las guerrillas colombianas en los ríos. El puerto construido con materiales importados directamente desde los Estados Unidos de Norteamérica, es una compleja estructura metálica sumergible que le permite salir a flote durante las crecientes, en una zona donde llueve siete meses al año. Esta protección tiene un objetivo: custodiar ultramodernos equipos que detectan vuelos ilegales, cultivos ilícitos y lo principal de todo, el movimiento masivo de grupos guerrilleros.

Las comunicaciones de este Búnker Norteamericano, dependen de una sombrilla de antenas receptoras, reforzadas por un potente y ultramoderno radar de veinticinco millones de dólares, equivalente a (\$70.000.000.000.00 de pesos colombianos)¹⁰, capaz de detectar vuelos ilegales, prácticamente en todos los puntos cardinales del continente. Esta guarnición casi inaccesible, es solo conocida por los congresistas y los altos funcionarios estadounidenses que la han visitado y está lista para entrar en operaciones".

La cúpula militar en cabeza de sus comandantes, está de plácemes, porque según dijeron "los trece mil hombres que se encuentran allí, están aguardando una señal, pues desde este lugar podremos recuperar al Caguan y enfrentar a la guerrilla, si

¹⁰ Este radar es igual al instalado por los Estados Unidos de Norteamérica, con la aceptación del estado Colombiano en las Islas de San Andrés y Providencia y que controla según ellos, toda América Central y depende directamente del Pentágono gringo.

definitivamente se acaba el proceso de paz. Es un llamado a la guerra total”.

Todos los generales, los paramilitares, las clases dirigentes colombianas, la burguesía nacional, todo el Congreso de la República, las altas cortes y el Consejo de Estado, los cardenales, arzobispos, obispos y curas, la Procuraduría General de la Nación, la Defensoría del Pueblo, el Gobierno nacional en cabeza de su presidente, los gremios económicos y los grupos financieros, los ganaderos y los terratenientes y todos los arribistas que andan por ahí, no caben en sus cuerpos de la dicha, pues vislumbran muy pronto el exterminio de la guerrillas comunistas, que “amenazan a la Democracia más antigua del Continente”.

D.- El cuarto ejemplo

*Lo encontramos, en Saravena, Arauca, donde unidades del Ejército norteamericano, construyeron otro búnker, que alojará a centenares de instructores norteamericanos, que entrenarán a soldados colombianos que vigilarán el oleoducto Caño Limón-Coveñas¹¹. “Son instalaciones diseñadas para hacer frente a la capacidad de terrorismo del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las FARC-EP. Según Explico el Comandante del Grupo Rebéiz Pizarro, los Estados Unidos de Norteamérica lo han diseñado y previsto como medida de prevención pasiva y recibirá el apoyo económico y logístico del Gobierno Bush por más de US \$80 millones de dólares para garantizar la seguridad del tubo, blanco de más de 900 atentados, los últimos 170 del año pasado, que le originaron pérdidas a la empresa norteamericana que lo transporta hacia los Estados Unidos de Norteamérica, por más de US \$500 millones de dólares. Los terrenos aledaños a los 120 kilómetros del oleoducto en territorio araucano, fueron mapeados por los norteamericanos metro a metro, en la zona de rehabilitación establecida por el gobierno de Uribe. Sabemos los nombres de todos los propietarios e integrantes de cada una de las familias, incluyendo la edad de niños y adultos y se conocen cada uno de los movimientos de personas en las zonas adyacentes al ducto petrolero, pues durante las 24 horas del día dos aviones norteamericanos de inteligencia *Sky Master* permanecen vigilantes, interceptando comunicaciones, visualizando movimientos por el calor y coordinan operaciones militares. Arauca en la actualidad es la zona del país con mayor número de tropa, pues informes del Comando General de las FF.MM., dan cuenta que allí se encuentra la Brigada XVIII del Ejército y están acantonados los Batallones 24, 27, 30, 46, 49 y 52 de Contraguerrilla, el Número uno del Plan Energético Petrolero, el Navas Pardo, el 43 de Infantería de Marina y unidades de la FAC con helicópteros artillados y los aviones *Sky*”.*

¹¹ El Espectador 17 de Noviembre del año 2002.

Y entonces nos preguntamos: ¿De quien es el petróleo que pasa por el oleoducto Caño Limón–Coveñas? y ¿de quién es el petróleo del Putumayo? ¿Y de quien el gas de la guajira y el platino y el oro y demás riquezas naturales de Colombia? La respuesta es: De los Estados Unidos de América.

Pero preguntémosnos otra vez. ¿Es qué las guerrillas comunistas colombianas tienen tal poder de fuego, que requieren para su destrucción semejante aparato militar, como el descrito anteriormente y en donde se encuentran comprometidos 8 mil hombres de la Fuerza de Tarea Conjunta del Sur y 5 mil de la Brigada antinarcóticos del Ejército, comandados por un general colombiano, pero bajo la supervisión norteamericana...? Y los más de quinientos mil hombres en armas y los millones de sapos cooperantes a quienes se les paga recompensas millonarias que ha creado el gobierno y los miles de soldados profesionales y los miles de soldados campesinos, los miles de policías y las Brigadas móviles, y la incorporación de soldados y policías jubilados y los tres millones quinientos mil informantes y los mercenarios caza recompensas? La respuesta es que en Colombia no sólo se lucha contra el “enemigo interno” sino también para el control continental, contra el potencial “enemigo internacional”.

De acuerdo a lo reconocido por el gobierno anterior, y por eso las conversaciones de paz en el Caguan, las guerrillas son una fuerza subversiva que ocupan espacios en Colombia, son fuerzas insurgentes que tienen un proyecto político que buscan el establecimiento de una sociedad justa y una organización socialista del estado, en reemplazo del capitalismo salvaje que nos rige y que nos tiene sumidos en la miseria.

Para eso, ¿Los Estados Unidos de Norteamérica, intervienen tan impunemente en Colombia?

Recordemos que en el territorio donde están y su área de influencia en el primer ejemplo, se encuentran las reservas más grandes de petróleo colombiano que comparte con el Ecuador; y en el segundo ejemplo los pozos petroleros de Caño Limón en Arauca, son de los más grandes que tiene Colombia, pero que impunemente se lo llevan los Norteamericanos sin control alguno. Porque el ejército vigila para que no vuelen el oleoducto los guerrilleros, pero no se da cuenta de cuanto petróleo colombiano se llevan los norteamericanos. Dirán que ese no es su función.

Y el poderoso radar que se encuentra en San Andrés Islas, que según los militares es el más poderoso que existe en el país, y logra detectar vuelos “ilegales” en toda Centro América.

Y, ¿quién los autorizó para construir estas bases militares y les regaló los territorios colombianos donde están?

¿El Presidente de la República? ¿El Congreso? ¿El Consejo de Estado? ¿El pueblo colombiano? ¿Quién?.

La respuesta está en que desde el 13 de Julio del año 2000, se adelanta el “Plan Colombia Norteamericano” de tal magnitud, que la embajada

Norteamericana que antes tenía 400 funcionarios, sin contar los mil asesores militares norteamericanos que permanecen en al Fortaleza Militar de Tres Esquinas, hoy cuenta con mil más. Los Estados Unidos de Norteamérica han invertido en ese “plan” durante los dos años de su vigencia, más de dos mil setecientos millones de dólares. El “plan” según los norteamericanos, se encamina a la lucha antidrogas y en la lucha contraguerrillera como ya se dijo. Pero le agregan un elemento más, la “defensa de la democracia” y/o la Defensa de la Seguridad Democrática.

Es la invasión norteamericana, más grande que haya ocurrido en nuestra patria colombiana, con la aquiescencia de los gobiernos de turno y de todos los estamentos del Estado, y lo que es peor, el pueblo colombiano, que no se ha pronunciado por la invasión, porque bien parece ni siquiera se ha dado cuenta.

E.- El quinto ejemplo

Creacion De La Aviacion Ejercito (Flota Propia)

El 27 de Agosto de 1995, el Ministro de Defensa Juan Carlos Esguerra Portocarrero dijo lo siguiente por prensa hablada, escrita y televisada:

“Cuando eliminemos a estos delincuentes, facinerosos y bandidos, estamos seguros que volveremos a vivir y haremos respetar nuestros derechos y los colombianos podremos estar en paz. Es por eso que necesitamos la inversión de noventa millones de dolares (US \$90.000.000.00), ciento ochenta mil millones de pesos (\$180.000.000.000.00), los que se encaminarán a la creación de la “Aviación Ejercito” (*Flota Aérea Propia*), para poder operar independientemente como sistema de apoyo aéreo táctico, igual al que tiene la Fuerza Aérea Colombiana y la Policía. Esto no es nuevo, seideo desde 1990 y a mí me toca su realización, porque es la respuesta que se tiene que dar a la escalada guerrillera, que esta tomando un vuelo inusitado y esto no lo tenemos que permitir. Por eso se dictó un Decreto Extraordinario que autoriza su creación. A mí no me trasnocha Nicaragua, ni el Perú, ni Ecuador, ni mucho menos Brasil o Venezuela, me trasnocha Colombia. Nuestro propósito es el de eliminar definitivamente a los guerrilleros, y una vez cumplida esta acción empezará a brillar una luz en el horizonte y el Siglo XXI, que está ad portas, comenzará radiante de paz y de alegría para todos los colombianos”.

Así nació la Fuerza Aérea Ejercito. Con autonomía propia puede operar independientemente de la FAC, y así bombardear zonas ocupadas por el enemigo sin restricción alguna, como ya hemos visto a lo largo de este estudio. Como es de suponer su operatividad no tiene porqué saberla la sociedad civil, porque sus planes y operaciones son secretas.

El día 18 de Enero del 2008, se informo por la prensa, que Israel está muy interesado en vender Aviones K-Fir, flota que ya tuvo el ejército

Colombiano, así como los aviones bombarderos Mirage, vendidos por Francia, pero que ya pasaron de moda o fueron destruidos por la insurgencia colombiana, y es necesario renovarlos a lo que esta dispuesto el Presidente de la República, Alvaro Uribe Vélez, para poder mantener su política de la “Sagrada Seguridad Democrática” a la que ya le están superponiendo un contenido divino.

Además los norteamericanos, ya lo dijeron y el Estado Colombiano siempre ha cumplido sus ordenes: Hoy tenemos la seguridad que la guerra es contra el socialismo, que según dicen, por su propia naturaleza, es la peor de todas las barbaries y cualquier táctica bárbara que se desarrolle para exterminarlo, resulta más que justificada. Es por eso que tenemos que obligar a nuestros hombres para que en el campo de batalla cometan actos del más completo salvajismo (militar o paramilitar), pues son los que ostentan la legalidad y son los defensores de la civilización occidental y cristiana, además tenemos que cumplir nuestro destino manifiesto y en eso estamos acompañados por la Divina Providencia.

F.- *Los yanquis amplían sus bases militares en Colombia. 12 de Mayo del 2008.*¹²

El embajador de los gringos William Brownfield esta pensando en que su gobierno traslade la base militar de Manta en el Ecuador a la Guajira colombiana. Este es el primer paso para invadir a Venezuela, que les llega como traído de la mano, para ablandar al régimen de izquierda imperante en la República Bolivariana, porque tiene en aprietos a los yanquis por su política socialista.

Álvaro Uribe Vélez quien tiene serias diferencias con ese país, ha recibido alborozado la propuesta y a viva voz por la emisora R.C.N. de Bogotá, registró con complacencia la idea, pues es una base militar más, que él requiere, para acabar con el terrorismo dentro de su política de Seguridad Democrática. Esto demuestra una vez más, que Colombia para él es su finca, es el terruño heredado de sus mayores, y que los 48 millones de personas que en ella habitan, son sus peones y que con ella puede hacer lo que le venga en gana. No es extraño por tanto que generosa e imbécilmente les regale a los gringos, la península de la Guajira para que establezcan allí, una nueva base militar norteamericana, como una forma más de armamentismo en la región. Definitivamente Colombia para Latinoamérica, es un país paria.

G.- Séptimo ejemplo

Los excesos militaristas se revelan en los siguientes datos duros, tomados de un estudio de Juan Camilo Restrepo¹³:

¹² Mayo 21 08 8:00 AM. R.C.N. Radio. Álvaro Uribe Vélez con complacencia recibe la noticia. El Espectador 12 de Mayo del 2008.

¹³ El Espectador Semana del 18 al 23 de Diciembre del 2007.

“Para el año 2008 está previsto que de los 566.000 cargos públicos que se atienden con el presupuesto central, 460.000, el 81.2% estará ocupado por servidores asignados a las labores de defensa, es decir a seguridad y policía. Esto quiere decir que el gasto en defensa de la seguridad democrática de Uribe, es igual a la suma de todas las transferencias, en salud, educación y saneamiento ambiental. Esto es un record mundial de gasto militar, para un país cuyo gobierno, niega que exista conflicto interno alguno y que según lo dicho por él en la ONU, en Colombia no hay paramilitares.

“Pero además, se esta aumentando al mismo tiempo y en forma exponencial el pasivo pensional de las FF.MM. Pedro Medellín calcula que en el año 2002, por cada peso de gasto militar, mas de 40 centavos tenían que ser transferidos, al pago de pensiones, mientras que hoy se requieren 47 centavos. Y si hablamos de inversión pública de los \$3.56 billones, previstos para ella \$2.3 billones, el 65%, se destina a inversión en equipo militar, vale decir, en armas”.

No obstante, el hueco fiscal de la Nación para el año 2008, se esta financiando con dineros que corresponden a la “inversión social”, y en lugar de combatir el hambre y la miseria, como es la tarea del “Bienestar Familiar”, el ISS y el Sena, se están desviando esos recursos, para cubrir el déficit fiscal¹⁴, recortándoles de esta manera su capacidad de acción.

III.- El armamentismo y el militarismo actual, aplicado en Colombia: sus luctuosos resultados

1.- La guerra civil y el no consenso

Las burguesías colombianas han querido siempre exterminar a su enemigo a sangre y fuego y nunca han recurrido al consenso, o por mejor decir las cosas, nunca han querido dialogar con él, porque siempre lo descalifican desde el principio. Las clases dirigentes colombianas no están dadas para dialogar con facinerosos y bandidos, guerrilleros terroristas y narcotraficantes, porque estos son los malos y los otros son los buenos.

De ahí que parecerá tonto tratar la obra de Emmer de Vattel, jurista de origen suizo quien fue el primero en plantear en los capítulos de su obra *Le Droit des Gents ou Principes de la Loi Naturelle*¹⁵ en 1738, cuales eran las reglas que se deberían seguir en caso de una “guerra civil”, la que definió como “la situación que existe cuando se forma en el Estado un partido que deja de obedecer al soberano y cuenta con bastante poderío para hacerle frente o en una

¹⁴ Tiempo 4 de Marzo del 2008.Salomón Kalmanovitz. Decano de Economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

¹⁵ Emmer de Vattel. Derecho de Gentes o principios de la Ley Natural. Tomo III Paris. Casa de Lecoite Librero 1758.

república cuando la Nación se divide en dos facciones opuestas, y de una y de otra parte se vienen a las manos” y consideró que la situación de hecho que se genera en la guerra civil rompe con la cohesión social y provoca la formación de dos grupos disímiles, como dos estados distintos y, por tanto, estos grupos pueden valerse de las leyes y costumbres de la guerra, aplicables entre estados, así como de las máximas de humanidad, moderación, rectitud y honestidad que limitan estas leyes y costumbres.

Para darle aún mas coherencia a sus argumentos, Vattel expone que también el soberano “debe observar las leyes ordinarias de la guerra para con los súbditos rebeldes que han tomado abiertamente las armas contra él: “basta con que una guerra civil exista para que le sean aplicables el conjunto de las leyes y costumbres de la guerra”.

Respecto de las situaciones de guerra interna, así como la de los insurgentes que imponen sus intereses sobre los de la comunidad social, y el estado, dice Vattel, que “aun cuando existan situaciones de injusticia e iniquidad, el ciudadano debe sufrir con paciencia males soportables antes que turbar el reposo público”. Sin embargo justifica en cierta medida, que los gobernados se levanten en armas cuando estos sufran, por parte del soberano, vejaciones, humillaciones y ultrajes indebidos y que no tienen porque soportar”.

Estas consideraciones siguen siendo válidas después de doscientos años, son consideradas como visionarias y es frustrante constatar que el desarrollo del derecho humanitario, que tenían los estados para hacer la guerra, tanto interna como externa, debería estar regulada por el derecho, sin dejarlo al capricho de ninguno de los contendientes. En Colombia no tenemos una regulación legal, ni constitucional, aplicable al conflicto armado interno y por eso ambos bandos operan a su capricho, sin medir las consecuencias sociales, económicas y culturales de sus actos. Pero tampoco se encuentra regulada la paz.

2. Los resultados de la guerra civil, para celebrar el bicentenario de la independencia

Pues bien, para el año 2008, 518 años después de la invasión europea y 198 años de “independencia”, durante los cuales nos “civilizaron, borrando nuestras culturas, tradiciones e historia”, nos encontramos con la siguiente situación, producto de la utilización de la combinación de todas las formas de lucha aplicada por los gobiernos colombianos en su guerra contrainsurgente, aplicando el militarismo y por ende el armamentismo, en contra de los intereses de todos los colombianos.

Dejando de lado los 40.000 indígenas que fueron exterminados por la bonanza del caucho, y que en 1903 se llamó la Casa Arana y que fue el paraíso

del Diablo, por los horrores vejaciones y asesinatos a que fueron sometidos¹⁶, los 3.000 muertos de la zona bananera, los 5.000 muertos del 9 de Abril de 1948, los centenares de muertos ocurridos después de la entrega guerrillera del llano, la que fue patrocinada por el Partido Liberal y en general los 300.000 muertos de la violencia de todo el siglo pasado, decimos:

A.- En 1962 se denunció por parte del gobierno que los campesinos habían conformado cuatro “repúblicas independientes”, dentro del estado colombiano, y que se parecían a lo que hoy se llaman las “comunidades de paz”. Entonces los gobiernos de Colombia y los Estados Unidos de Norteamérica desarrollaron el denominado “Plan Lazo” con el objetivo de exterminar los focos de comunismo armado y se inició la ofensiva militar conjunta, bombardeando Marquetalia, El pato, Guayabero y Rio Chiquito.

B.- En 1965 un grupo comandado por Fabio Vásquez Castaño se concentró en el cerro de los Andes cerca de San Vicente de Chucuri y se planeó para el 20 de Diciembre, el primer ataque guerrillero a una población y el 7 de Enero llegaron a Simacota (Santander) y la tomaron a sangre y fuego. El grupo lo conformaban 16 guerrilleros.

C.- Transcurrido el tiempo, en 1999 el informe del Ministerio de Defensa al congreso, dijo lo siguiente:

En 1964 habían	515	guerrilleros
En 1970 habían	990	guerrilleros
En 1980 habían	1.190	guerrilleros
En 1990 habían	7.800	guerrilleros
En 1994 habían	10.391	guerrilleros
En 1999 habían	13.200	guerrilleros

No obstante esas cifras, de 1990 a 1994 existieron 586.121 desplazados, murieron 2.464 efectivos de las Fuerzas Militares, murieron o fueron dados de baja 5.710 guerrilleros, murieron 9.450 personas que nada tenían que ver con el conflicto y fueron dados de baja o asesinados 3.500 personas pertenecientes al grupo político de la UP (Unión Patriótica). En el 2.008 y por confesión de los paramilitares y otras fuentes, se supo que los exterminados de este grupo político, pasó de los 5.500. En definitiva, tenemos un total de 21.124 ciudadanos colombianos asesinados en ese período.

En ese mismo lapso 1990–1994 en capital humano se perdieron 6.8 billones de pesos y el Estado gastó en esa acción 4.1 billones de pesos y la población civil perdió 1.5 billones de pesos¹⁷. (Para una mejor comprensión, \$2,000 pesos colombianos equivalen a un dólar USA).

¹⁶ José Eustacio Rivera. La Vorágine. Edit. Oveja Negra

¹⁷ Véase el informe del Ministerio de Defensa al Congreso Nacional del año 1999. Anales del Congreso 1999. Página WEB. Ministerio de Defensa. El Espectador 3 de Mayo del año 2008

D.- Saltando en el tiempo, para este 2008 y según el estudio realizado por José Fernando Isaza y Diógenes Campos¹⁸ “el presupuesto de seguridad para el 2008 va a ser de 22.2 billones de pesos, de los cuales los Estados Unidos de Norteamérica ponen 1.2 billones de pesos, sólo 5.4% del total, mientras que el costo grueso surge de nuestras contribuciones. Se están comprando costosos juguetes que tienen más valor para el orgullo militar, que para combatir efectivamente a las FARC-EP, que acumulaban fuerzas en lo más profundo de la manigua colombiana y de las fronteras”.

Los excesos militaristas se rebelan en los siguientes datos duros tomados de un estudio de Juan Camilo Restrepo: Para el año 2008 esta previsto que de los 566.000 cargos públicos, el 81.2% estará ocupado por servidores asignados a las labores de defensa, seguridad y policía. El gasto en defensa es igual a la suma de todas las transferencias en salud, educación y saneamiento ambiental. Esto es un record mundial de gasto militar para un país cuyo gobierno niega que exista el conflicto armado y que los paramilitares ya no existen... Se trata de una inversión irracional y con creciente despilfarro de recursos públicos, que mejor empleados, podrían aliviar los graves problemas sociales que nos asolan. Pero además, la magnitud del gasto de guerra acaba de desequilibrar las finanzas públicas, que el año entrante se profundizarán en rojo, y cualquier reversión de los flujos de capital puede sumir a la economía en una nueva y profunda crisis.

No obstante lo anterior el armamentismo y el militarismo continúan con todo su furor, pese a las siguientes cifras:

*Las FARC-EP y el ELN, alcanzaron a tener 20.600 hombres armados en el año 2002 y hoy llegan a solo 12.500. Es interesante mencionar, que en el periodo 2002–2007, 160.000 soldados combatían a 16.900 guerrilleros de las FARC-EP, 3.700 del ELN, 12.175 paramilitares, para un total de 32.775 armados ilegales. Ello equivale a 4.9 soldados por cada combatiente irregular.

*“Ahora, se han retirado de las fuerzas ilegales 50.500 integrantes, aunque dentro de los “datos de baja” figuran líderes comunitarios, sindicalistas, campesinos y otros ciudadanos inermes, dizque disfrazados de guerrilleros, constituyendo los falsos positivos que tanto han estremecido a la opinión pública internacional y nacional”.

*“Al mismo tiempo se han desmovilizado más de 35.000 paramilitares, de los 12.000 miembros, que de acuerdo con el gobierno integraban inicialmente este grupo armado ilegal, en un proceso milagroso de multiplicación de sus integrantes”.

Según las cuentas del ejército, los resultados de su misión son los siguientes:

¹⁸ El documento completo se puede solicitar a rectoria@utadeo.edu.co. Véase El Espectador Semana del 16 al 22 de Diciembre el 2007.

Número de capturados en el periodo	22.900
Numero de abatidos (dados de baja) (11,154 según la página WEB MinDefensa 2008)	9.841
Numero de desmovilizados	47.000
Total	79.741”

E.- ¹⁹Según datos entregados por la Fiscalía General de la Nación en la actualidad existen en ese organismo 125.924 investigaciones, en las que hay compromisos de los paramilitares, sin conocerse el monto del número de personas, víctimas en esos hechos.

F.- ²⁰“Ya en el año 2007 el ejército colombiano “había dado de baja” a 2.963 guerrilleros, es decir que mató a 9, diarios. Capturó 5.225, y se entregaron a las tropas 2.403 de ellos. Es decir, que se sacó del combate a 10.591 guerrilleros”.

La cifra es macabra, pero es un “triumfo” para la Seguridad Democrática de Uribe, y un “triumfo” del glorioso ejército nacional.

Aquí tenemos que suponer, que si eran guerrilleros, fueron muertos en combate y por ende deberían haberse recuperado 10.591 armas, pero no fue así.

¿Por qué no las tenían, si estaban en combate y eran guerrilleros?.

El estado no dio de baja a nadie, sino que perpetró, un genocidio, al estilo de la invasión al Ecuador por parte del Ejército Colombiano, por orden de Uribe, a la medianoche del sábado 1º de Marzo del 2008, donde murieron 27 guerrilleros en territorio ecuatoriano. Se trajeron como trofeo el cadáver de Raúl Reyes, segundo al mando de las FARC-EP, y los otros los dejaron allá, para que los recogieran los ecuatorianos, los enterraran y curaran las heridas de los que quedaron vivos, según los que observaron el cuadro macabro dejado por sus invasores. Esta operación le costo a la nación colombiana una suma superior a los treinta mil millones de pesos, pues en solo recompensas se le pagaron a cada uno de los dos sapos mercenarios, la suma Cinco Millones Dolares (US \$5.000.000.00). Los 27 muertos fueron masacrados, pues ninguno opuso resistencia, ya que todos estaban dormidos, cuando fueron bombardeados. “En abril del 2008, los ecuatorianos, por intermedio de su Ministro de Defensa, establecieron por medicina Legal de ese país, que la mayoría recibió los disparos por la espalda y por lo menos diez recibieron tiros de gracia”. Esta acción invasora le costo al país, la ruptura de las relaciones exteriores con los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Nicaragua y fue demandada ante los organismos internacionales, sin conocerse hasta ahora sus catastróficos resultados”.²¹

En el estudio citado se estableció: “que el simple costo económico de reducir a un efectivo de la guerrilla (dar de baja, herirlo o detenerlo) le cuesta a

¹⁹ El Tiempo. Jueves 24 de Enero del 2008. Borrador para reparación administrativa a victimas de grupos armados.

²⁰ El Tiempo. Jueves 3 de enero del 2008.

²¹ El Tiempo. Domingo 2 de Marzo del 2008.

la nación colombiana más de 400 millones de pesos, aún aceptando una hipótesis muy conservadora sobre la magnitud del gasto militar dirigido a la guerra contra insurgentes. En cambio para la guerrilla reemplazar un combatiente, es muy bajo su costo, limitándose en gran parte al costo de su entrenamiento y éste puede ser cien veces menor al costo en que la sociedad incurre para retirarlo como combatiente de la insurgencia”.

3.- Los asesinatos son logros de la política de consolidación de la “Seguridad Democrática de Uribe”

En el mes de mayo del 2008, en la Página WEB del Ministerio de Defensa colombiano aparece el Título “Logros de la política de consolidación de la Seguridad Democrática de Uribe”, donde muestra sus resultados desde Agosto del 2002 y hasta Mayo del 2008 así:

*** Capturas de organizaciones narcotraficantes	347.526
** Capturas de paramilitares	15.459
** Paramilitares desmovilizados	31.671
*** Capturas de grupos subversivos (guerrilleros)	29.335
*** Guerrilleros abatidos (datos de baja)	11.200
*** Guerrilleros desmovilizados	FARC-EP 9.200
	E.L.N. 2.037
Disidencias	445
	Total: 446.873
Paramilitares dados de baja	0.”

Este es el número de personas sacadas del combate, por muerte o porque están detenidos o están en los programas de reinserción del gobierno, lo que nos indica que se ha diezmado una población muy superior a los habitantes de la ciudad de Manizales. Si este es un logro que mostrar, es macabro, dentro de esta vergonzosa guerra.

Frente a las cifras del gobierno que hablan de los éxitos (?) de la Seguridad Democrática, hay algo que queda trunco. Veamos porqué:

- a) Así no lo quiera reconocer el gobierno hay en Colombia, dos facciones enfrentadas en una guerra ideológica: **la capitalista y la socialista.**

La primera urbana, se encuentra aquí adentro bien resguardada en los palacios, cuarteles y edificios del gobierno y la segunda se encuentra allá afuera, en el país rural y provinciano, es decir el país real.

La primera son los amigos y los de allá, los enemigos a vencer a como de lugar. Ambos están esgrimiendo armas mortales. Los de acá, los buenos, emplean aviones de combate para bombardear al enemigo, ametra-

lladoras, fusiles, tanques de guerra, bases militares norteamericanas, enclavadas en el territorio nacional, y aceptan con placer, las operaciones “de ablande” que las tropas norteamericanas mantienen en los mares colombianos y del Caribe. Utilizan motosierras y mazos y combinan todas las formas de lucha para eliminarlos. Pero no solo con armas de metal, también lo hacen utilizando la prensa, la radio, la televisión para desacreditarlos frente a los colombianos y al mundo. Las más sagaces de todas las armas son las encuestas amañadas a favor del gobierno y las estadísticas oficiales. Es la manera sutil que se utiliza para engañar a los colombianos, pues estas falsedades repetidas mil veces, a cada instante, hacen que estas mentiras se conviertan en verdad, como por arte de magia. El pueblo las graba y las repite maquinalmente. Bueno, ese es el propósito. Pero a todo lo anterior hay que agregar los 4.000.000 de cooperantes a su servicio, a los que en los “lunes de recompensa” se les paga millones de pesos como premio a su satrapía. También hay que agregar el medio millón de hombres que conforman el ejército colombiano y que se encuentra en lucha permanente de día y de noche, con el enemigo y todo esto, para salvar la patria del “terrorismo”, léase lucha con los contrarios, es decir los que no comulgan con el capitalismo salvaje que nos rige.

- b) Los segundos, los *campesinos*, son los enemigos, los malos de quienes se dice que utilizan en su lucha armas no convencionales, como son tanques de gas impregnados de metrallas, minas antipersona, emboscadas, secuestro, tienen anillos de seguridad, utilizan ametralladoras, fusiles, revólveres, pistolas, escopetas, toma de poblaciones, hostigamiento a las cuarteles del ejército y la policía, dinamitan torres de energía, vuelan oleoductos y le ponen el pecho a lo que les llegue.

Pues bien, ya sabemos, porqué nos dicen que este *enemigo* está diezmado y que no quedan sino tres o cuatro, que andan por ahí, pues han salido de combate 52.417 enemigos de los 20.600 que existían. Como esto es un hecho, cabe preguntarnos: ¿Antes de ser exterminado este enemigo, no lesiono o maté a su enemigo-Estado con el que se enfrentaban? desde luego que si, y ya hemos dado cifras anteriormente al respecto.

Entonces a las estadísticas victoriosas del gobierno, hay que sumar-le sus propias bajas, que también corresponden al pueblo colombiano y que se llaman soldados y/o policías, porque así como se dijeron las bajas de allá, también, y para ser honestos, tenemos que decir las bajas de acá.

Así por ejemplo:

*** Soldados muertos en combate	?
*** Soldados heridos en combate	?
*** Soldados desertores	?
*** Soldados mutilados	?

*** Soldados detenidos	?
*** Soldados que se suicidaron	?
*** Oficiales, suboficiales y soldados detenidos por atentar contra la vida honra y bienes de los colombianos	?
*** Oficiales, suboficiales y soldados condenados o investigados por masacres perpetuadas por ellos o haber colaborado con los paramilitares en su ejecución	?
*** Condenas al Estado Colombiano por tribunales nacionales o internacionales, por las masacres, desplazamientos forzados, atentados contra las comunidades indígenas y campesinas, o el desaparecimiento de las personas. En Colombia hay 15.000 desaparecidos	?
*** Condenas al Estado colombiano por ejecuciones extrajudiciales	?
*** Soldados muertos por fuego amigo	?
*** Soldados heridos por fuego amigo	?
*** Falsos positivos con sus resultados	?
*** Personas muertas ajenas al conflicto, mujeres, niños, ancianos	?

Todo esto hay que decirlo para información de todos los colombianos, porque resulta que todos estos muertos, son colombianos y pertenecen a los de allá y a los de acá. Es decir: *Son muertos buenos y muertos malos*, pero todos colombianos.

4.- Cuanto vale matar un colombiano

Las autoridades colombianas los califican de bandidos, facinerosos, narco-guerrilleros, terroristas, delincuentes al margen de la ley, narcotraficantes, mafiosos, alzados en armas, etc.

Sin necesidad de hacer muchas cuentas, ni recurrir a un estudio matemático profundo, sino utilizando las modestas sumas matemáticas que nos enseñaron en la escuela, matar a un colombiano, le cuesta a la nación, por la largueza e irresponsabilidad de nuestros gobernantes, las siguientes sumas de dinero, que se toman de la prensa hablada, escrita, televisada y los informes oficiales que se muestran a los cuatro vientos:

Por la muerte del “negro Acacio” se pagaron cinco millones de dólares, a \$3000 pesos por un dólar, o sea \$15.000.000.000.00 de pesos colombianos.

Por la muerte de Martin Caballero se pagaron cinco millones de dólares: \$15.000.000.000.00.

Por “Martin Sombra” se pagaron cinco millones de dólares: \$15.000.000.000.00.

Por la muerte de “Raúl Reyes” se pagaron cinco millones de dólares: \$15.000’000.000.00.

Por la muerte de “Iván Ríos” se pagaron cinco millones de dólares: \$15.000.000.000.00

Por la muerte de la cúpula de las FARC-EP el presidente Uribe ofreció²² la suma de cien millones de dolares, es decir la escandalosa suma de Ciento Sesenta y Siete Mil Millones de Pesos (\$167.000.000.000.00), al cambio de 2008.

Y no solamente pagan recompensas por los vivos, sino que pagan recompensas por los cadáveres, pues por el de MANUEL MARULANDA VELEZ, el guerrillero que les amargó la vida por mas de cincuenta años, el Comandante del Ejército y el presidente de la república, están ofreciendo la suma de Cinco Mil Millones de Pesos (\$5.000.000.000.00), por sólo tener el trofeo, sentir el placer de la retaliación y la venganza. Qué placer tan costoso. Alguien decía si no era mejor darle esa plata a los damnificados por el terremoto que destruyó la población de Fómeque. Entre los damnificados de esta catástrofe nacional el ejército repartió volantes en donde se ofrecía esa suma por el cadáver que para muchos es un ídolo nacional, y para las burguesías nacionales, el cardenal, los ganaderos, los terratenientes, los grupos financieros, las oligarquías nacionales, la cúpulas militares y paramilitares, no era más que un bandido.

Definitivamente el imperialismo, y las oligarquías nacionales, están acabando con la subversión, a punta de recompensas, porque ideológicamente no pueden.

A todo lo anterior, hay que agregar los gastos que ya se hicieron en pagos de recompensas, a informantes, “sapos” y cooperantes, y las futuras, que terminarán desocupando las arcas del Estado. Ya vimos en otra parte de este estudio el hueco fiscal, que no lo van a cubrir los irresponsables gobernantes, sino el pueblo colombiano, como hasta ahora lo ha hecho, sin pedir cuentas. Y lo pueden hacer, porque hay 48.000.000 de ciudadanos invisibles.

La otra parte del cuento y que no se ha medido, es el valor neto, que se tiene que cubrirse para pagar a los miles de soldados que intervienen en estos operativos, teniendo en cuenta que cada soldado profesional gana más de un millón quinientos mil pesos; el valor de la gasolina para alimentar a los helicópteros artillados, aviones Tucanos, Ka-fir, el valor de las miles de bombas disparadas sobre los “blancos”, y el valor de los destrozos en vidas y haciendas dejados después de los bombardeos.

“Según el mismo Ministerio de Defensa, en la actualidad 25 de Mayo del 2008, entre Coreguaje (Zona del Pato) y la Uribe (Meta)

²² Esto lo dijo el Presidente de la República en un Consejo Comunitario el 24 de Mayo del 2008, en la Florida Valle, y retransmitido por la Radio y la Televisión. CM&. Pregunta Yamit al General Montoya el 27 de Mayo del 2008. 8:30 PM.

en las últimas semanas, se han lanzado 120 operaciones militares, 20 bombardeos y 110 ataques con artillería pesada, y sobre el área, están operando más de 26.000 efectivos del Ejército, con el fin de dar de baja a la Cúpula Militar de las FARC-EP y/o sitiarlas en un cerco militar, para reducirlos y lograr la libertad de los secuestrados”.²³

¿Los resultados de estas operaciones se justifican y llevan a la paz? Si llevan a la paz, qué paz tan costosa y si es para seguir la guerra, qué guerra tan innecesaria y costosa. Y será que con eso, ¿sacaremos a 23.000.000 de colombianos que se encuentran en el umbral de la miseria absoluta, para llevarlos a disfrutar una vida digna y duradera? ¿O traer a los cuatro millones de colombianos que tuvieron que irse del país, para que no los mataran, o ayudar a los desempleados, o a los desplazados, o a las víctimas de los paramilitares?

Hasta aquí tenemos las cifras oficiales de los “triumfos del Estado social de derecho” y de nuestro glorioso ejército colombiano contra los insurgentes y que deberían haber traído como consecuencia la paz y con ella, el progreso de todos los colombianos.

III.- ¿Para qué tantos muertos, heridos y mutilados?

1.- La Leyenda Negra Colombiana

Veamos como continúa:

- a) Los paramilitares fueron creados por los gobiernos colombianos²⁴, de derecho y de hecho, para salvaguardar a los propietarios, la civilización occidental cristiana y además, para impedir que el comunismo hincara sus raíces en el país.
- b) Al decir el gobierno en la ONU, que los paramilitares en Colombia no existen, es afirmar una falacia, porque si así fuera, los decretos creadores de los mismos, ya deberían haber sido derogados, pero no ha existido la entereza moral, para hacerlo.
- c) Veamos las ejecutorias confesadas por los paramilitares, a los que el gobierno de Uribe, el Comisionado de Paz (?) y el Congreso, quieren perdonar, y/o indultar, porque los quieren calificar a ellos sí, como delincuentes políticos. A estas ejecuciones hay que sumar las del

²³ El Tiempo Mayo 25 del 2008.

²⁴ Decreto 356 de 1994. Resolución 368 de 27 de Abril de 1995. Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada. Carrera 10 No. 26-71 Pisos 2, 3 y 4 Bogotá. Así decían los folletos que se repartieron en las áreas rurales y las gobernaciones de departamentos de todo el país, como modelo para la conformación de las Convivir, que posteriormente se convirtieron en paramilitares legales. Este folleto se encuentra firmado por HERNAN ARIAS GAVIRIA, Superintendente de Vigilancia y Seguridad Privada. Véanse los decretos y resoluciones enunciadas arriba.

- Ejército colombiano, porque ambos persiguen igual fin. Es decir, ambos persiguen al mismo “delincuente”:
- d) “Yo nunca maté a un inocente”²⁵ dijo Jorge Iván Laverde, alias “el Iguano”. Quien confesó haber matado a 2.000 personas culpables de ser guerrilleros o simpatizantes o auxiliares de la guerrilla.
 - e) “Si Dios perdona a todos, porqué no me va a perdonar a mí” dijo José David Velandia, quien confesó haber matado a 250 personas, a quienes descuartizó y después de haberles abierto el estomago y rellenos de piedras, les echó al río, para que no los siguieran buscando.
 - f) Ramón Isaza, es el responsable de varias masacres en el Tolima con 4.000 víctimas y no menos de 1.500 crímenes individuales, es decir que están a su cargo 5.500 personas muertas, a quienes consideró como guerrilleros, o sus cómplices o sus auxiliares.
 - g) Salvatore Mancuso es responsable según su propia confesión, de 3.876 víctimas y reconoció 112 masacres que cobijan 1.370 homicidios. Es decir que debe la vida de 5.246 personas.
 - h) Iván Duque Escobar A. “Jorge 40”, comandante del bloque Norte, responsable de la desaparición de 768 personas y de 200 masacres. Si presumimos que en cada masacre mató a 10 personas que es la constante, porque no hay datos al respecto, debe 2.000 muertos.
 - i) Hernán Giraldo confeso 123 homicidios, comandó el “Bloque Resistencia Tairona”, donde hay registros de 2.261 crímenes.
 - j) Ever Veloza Comandante del Bloque Bananero (los que recibieron millones de dólares de las empresas Norteamericanas del Banano) al que se le atribuyen 2.000 crímenes, y en su versión libre confesó estar implicado en 1.200 muertos y admitió su responsabilidad personal en 80 homicidios.
 - k) Hay comandantes paramilitares que no se desmovilizaron y Carlos Castaño Gil fue asesinado por sus propios hombres, según ordenes dadas por su hermano Vicente Castaño Gil. Ellos dos, le deben al país la muerte de miles de colombianos, decenas de miles de personas desplazadas, centenares de personas enterradas en fosas comunes, centenares de masacres y miles de desaparecidos. Carlos se llevó sus secretos a la tumba, pero su hermano los conoce todos. Recordemos que Carlos Castaño en su libro “Mi Confesión”, decía: “Me dediqué a anularles el cerebro a los que en verdad actuaban como subversivos de ciudad. ¡De esto no me arrepiento, ni me arrepentiré jamás! Para mí, esa determinación fue sabia. He tenido que ejecutar menos gente al apuntar donde es. La guerra la hubieran prolongado más. Ahora estoy convencido de que soy quien lleva la

²⁵ Revista Semana. Diciembre 10 a 17 del año 2007. El horror de la guerra. Informe especial.

guerra a su final. Si para algo me ha iluminado Dios, es para entender esto”.

“Ahí es donde aparecen el “grupo de los seis”. Al grupo de los seis ubíquelo durante un espacio muy largo de la historia nacional, constituido por hombres de la más alta sociedad colombiana. ¡La crema y nata! Conocí al primero de ellos en 1987, días después de la muerte de Jaime Pardo Leal. (...) Les mostraba una relación escrita con los nombres, los cargos o ubicación de los “enemigos”. ¿Cuál se debe ejecutar?, les preguntaba, y el papelito con los nombres se iba con ellos a otro cuarto. De allí regresaba señalando el nombre o los nombres de las personas que debían ser ejecutadas, y la acción se realizaba con muy buenos resultados (...). Eran unos verdaderos nacionalistas que nunca me invitaron ni me enseñaron a eliminar personas sin razón absoluta. Me enseñaron a querer y a creer en Colombia”.

- l) “Macaco” que fue extraditado apresuradamente para ser juzgado por la justicia gringa, a las doce de la noche del día 8 de Abril del 2008, se fue sin confesar la muerte de más de diez mil personas, mediante masacres dirigidas por él. Dice el gobierno que esto se lo va a contar a los gringos y que desde allá, dirá su verdad y reparará a las miles de víctimas. La pregunta: ¿Por qué no dejaron que dijera su verdad aquí en Colombia?
- m) En al año 2008 se estableció por la Fiscalía General de la Nación y después de muchos años, que a las 7:30 P.M. del 10 de Septiembre del 2005, el dirigente del sindicato de Trabajadores de la Industria de Alimentos (Sintrainal), Luciano Enrique Romero Molina fue abordado por los paramilitares José Antonio Ustariz Acuña, Jhonatan Contreras Puello y fue llevado a la Finca Las Palmeras, a escasos pasos del Batallón La Popa de Velledupar. Allí se lo entregaron a Jimmy, comandante del Bloque Mártires de las “autodefensas”, acusándolo de ser Guerrillero del E.L.N. “Lo interrogaron, lo torturaron de manera cruel y como no quiso hablar Jimmy ordenó que lo mataran a cuchillo”; su cadáver fue encontrado 13 horas después por las autoridades, con un pañuelo en la boca y con cincuenta puñaladas, lo que demostró la sevicia de los asesinos. Pero lo más preocupante es que Romero Molina tenía medidas cautelares de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, debido a su lucha sindical y el 29 y 30 de Octubre del 2005 —mes y medio después del día en que lo asesinaron—, iba a ser testigo estelar de la política transnacional de Nestlé en las sesiones del Tribunal Permanente de los pueblos que se realizaría en Berna (Suiza). Las violaciones a los derechos laborales por las multinacionales en Colombia no han podido llegar al Tribunal Internacional, pues otros sindicalistas y ex trabajadores de la Compañía corrieron la misma suerte de Romero por cuenta de su férrea batalla sindical; to-

- dos perecieron a manos de los paramilitares. Sus muertes constituyen una estadística feroz: 21 miembros de Sintrainal fueron asesinados por los paramilitares desde 1987, es decir un sindicalista por año²⁶.
- n) En este mismo año 2008, la Fiscalía General de la Nación informó que llamó a rendir indagatoria por cinco delitos a 27 empresarios por vínculos directos con los paramilitares, quienes en los años 90, las comunidades negras e indígenas de las cuencas de los ríos Jiguamiandó, Curvaradó y Domingodó en el Chocó fueron desplazados violentamente y se apropiaron de sus tierras. A los que no se fueron, los mataron. Se están investigando las empresas cultivadores aceiteras, a las que el gobierno colombiano quiere mucho pues todas son sus “paisas”, los bancos, las notarias, las oficinas de Registro de Instrumentos Públicos y Privados, y se han practicado múltiples inspecciones judiciales a fin de establecer los daños ocasionados a esta comunidades por culpa de la violencia aplicada por los empresarios gringos, quienes les pagaban en dólares a los paramilitares. Fueron miles de hectáreas arrebatadas a las comunidades y centenares de miles de desplazados.
- o) Estos son los paramilitares, los empresarios y los parapolíticos, a los que el gobierno de Uribe y sus parlamentarios pusilánimes, quieren perdonar y llevar al olvido sus acciones. Ya dijimos que si lo hacen, se convierten en encubridores, cómplices necesarios de sus crímenes y por lo tanto, tienen que responder por ellos, como si los hubieren cometido.

Si la justicia colombiana no los juzga, es nuestro deseo que la Corte Penal Internacional, venga por ellos.

Concluimos:

Total parcial de muertos por los paramilitares	20.169
Total parcial de muertos por los militares	13.804
Total parcial de muertos	33.963

Si lo anterior es así y según cifras oficiales habían 16.900 guerrilleros de las FARC-EP y 3.700 del ELN, eran 20.600 hombres en la guerrilla, entonces, si de ellos han sido dados de baja 13.804, nos quedan 6.796 guerrilleros.

Como hay 460.000 efectivos luchando contra ellos, quiere decir entonces, que si hacemos una división, hay más o menos 667 personas del gobierno, para perseguir, combatir, detener o dar de baja a un solo guerrillero.

²⁶ El Espectador. Semana del 3 al 9 de Febrero del 2008. Pág. 10ª.

Aquí no sabemos cómo los van a matar, porque ya hemos varios ejemplos demostrativos, de las formas como los eliminan.

De todas maneras tenemos que concluir, que la guerrilla esta diezmada, eso dice el Gobierno, y si la guerrilla se acabó, el ejército también debe desaparecer, por no tener objeto su existencia. No se necesitan los gastos inconmensurables de la guerra a futuro, sino que tenemos que construir la segunda República de Colombia, porque la primera fue un verdadero fiasco, pues después de tantas masacres guerreras, Colombia se subdesarrolla a pasos agigantados²⁷.

IV.- Colombia 2008

Los irresponsables

En Colombia²⁸, el Estado es la expresión del poder de una clase, como lo enseñaba Marx. Sin embargo, en condiciones de crisis, las comisiones ad-hoc que convoca el Estado o se reúnen solas, integradas por un cardenal, varios ex presidentes, un grupo de señoras entusiastas, un miembro del Jockey Club, un General, un militar retirado y una reina de belleza, no expresan nunca de manera coherente el interés de esas clases. Los grupos en ellos representados, se siguen comportando como grupos de presión y no vacilan en ejercer su fuerza, los unos sobre los otros, cuando el Estado abdica en ellos, de sus responsabilidades. El Estado autoritario se apoya en las Fuerzas Militares, para imponer su imperio y su criterio pero nunca ha querido molestar a esas clases, pues son la base de la su estabilidad como poder.

²⁷ Según informes de la radio, la televisión y la prensa escrita de Febrero 9 del 2008, el comandante del batallón de reclutamiento del Ejército Nacional, informó que su oficina había reclutado en el día de hoy 45.000 jóvenes, no mayores de 21 años. También informo que la política del Gobierno para fortalecer la "Seguridad Democrática" completará este año en reclutamiento 100.000 hombres. Son cien mil jóvenes a los que sus padres les dedicaron 21 años de vida en criarlos y educarlos y de golpe el Estado se los arrebata sin explicación alguna. Ninguno protesta por este hecho, pese a que el reclutamiento se efectúa de manera non santa, pues a todos lo recogen y los llevan en camiones para los cuarteles. Nadie sabe cual es curriculum de los reclutadores pero mucho menos de aquellos que los van a "educar", para que se dediquen no la ciencia, la cultura, la historia o las bellas artes, sino al mal llamado "Arte de la Guerra". 100.000 hombres mas que se unirán a los ya existentes que ya pasan de medio millón, con un solo propósito, exterminar por enésima vez a la guerrilla y para que el país no se vuelva comunista. Para lograr ese objetivo, pensamos, no vale la pena matar a una cucaracha o a una rata despreciable, y aquí se esta matando a los hombres. Definitivamente en Colombia este problema ideológico entre el Capitalismo y el Socialismo, no se puede arreglar sino a tiros de fusil, de metralla y bombardeos indiscriminados, y no mediante el consenso, las razones, las explicaciones, el llegar a un acuerdo como personas civilizadas, y no monstruos que nos llevan a la guerra. 200 años de independencia y de búsqueda de la libertad, no han servido absolutamente para nada, porque las clases dirigentes colombianas desde 1810, han convertido a Colombia en el cementerio más grande del planeta. "Tantos años con esas alas y no has aprendido a volar"

²⁸ Antonio Caballero. Los irresponsables. El Tiempo Páginas Dominicales 1970.

El Estado en Colombia, es demasiado débil para imponer el interés común, que debería encarnar, en lugar de ser una suma algebraica de intereses particulares contradictorios.

Las clases dirigentes colombianas se han encargado de hacer el Estado débil. “El Estado vive tironeando, entre esos intereses divergentes y afloja siempre, en todas las direcciones, casi sin pestañear”. Entre nosotros “ser un buen gobernante” “consiste en estar descuartizado sin parecerlo”. Como en los circos. Una frágil domadora es descuartizada por dos tiros de caballos que avanzan en direcciones opuestas —y se halan en realidad el uno al otro, sin avanzar—. Hay una cadena que pasa por entre la manga de la camisa de la niña.

Es por eso que en los circos como en Colombia, lo que el público aplaude de la domadora, es la sonrisa.

Esta ineptitud para el gobierno, no es torpeza del gobernante de turno, pero no es tampoco torpeza de las clases dirigentes en tanto clases. Es irresponsabilidad.

“Su incapacidad para olvidar intereses de grupo, dentro de las clases, e intereses de individuos dentro de los grupos, inhabilitan a las clases dirigentes colombianas para generar, no digamos ya un Estado Nacional o una Patria, sino incluso un “estado clasista”. En su irresponsabilidad y egoísmo, las clases dominantes colombianas han querido ignorar siempre que existe un pueblo y que puede existir un enemigo exterior, pero también, que el Estado es un instrumento de gobierno y no un juguete.

Las clases dirigentes colombianas, no han sabido nunca gobernar a Colombia, porque nunca les ha interesado gobernarla. Les ha interesado usarla.

Negociados, tráfico de influencias, contratos públicos, legislaciones favoritistas, puestos para los amigos, ascensos para los militares y condecoraciones al granel, viajes parlamentarios, agasajos a los gerentes de entidades financieras, a los parlamentarios y miembros de las altas cortes, condecoraciones para todos por sus servicios a la patria, digámoslo de una vez... siempre han existido los grupos de presión.

Pero tal vez, solo en Colombia, se haya presentado el fenómeno inusitado, que en el lapso de casi dos siglos de “vida independiente”, esos inevitables recogedores de migajas, hayan permanecido en el poder.

Han tenido todo el poder, pero su vicio ha sido cada vez más fuerte y han perdido su tiempo en levantar la punta del mantel, para ver que se podía pescar bajo la mesa, en lucha abierta con los perros. Han tenido el poder del prestidigitador que les permite estar simultáneamente, presidiendo la mesa y estar debajo de ella y así fue como nació otro vicio colombiano, que se llama la “delegación de poder”.

Este vicio que incita a dejar las haciendas en manos de los mayordomos, los hijos en manos de las sirvientas, el gobierno en manos “de los mandos medios” y las curules parlamentarias en las nalgas de los suplentes o

en las propias, es prueba no solamente de su ineptitud e irresponsabilidad. Digamos con una comparación que halague la vanidad voraz de las oligarquías colombianas, que lo mismo ocurría entre los romanos de la decadencia, cuando todo, desde el gobierno del imperio, hasta el calentamiento de los baños, era dejado en manos de los libertos.

Los libertos son irresponsables, por el simple hecho de no ser los amos, pero más irresponsables son los amos que dejan sus asuntos en manos de los libertos. El Imperio Otomano empezó a derrumbarse cuando comenzaron a gobernarlo los eunucos, quienes eran los responsables del serrallo de Constantinopla. Colombia la pobre nunca ha sido el Imperio Romano, ni el Imperio Otomano y nunca ha hecho temblar al mundo. Pero hay que reconocerle el atenuante, de que siempre ha empezado por donde aquellos terminaron.

“Y es que Colombia puede estar consagrada al Corazón de Jesús, pero debería estarlo a las “limpias manos de Poncio Pilatos”.

Pero lo que ha permitido a estas clases irresponsables gobernar al país durante casi dos siglos, sin que su hegemonía se haya visto nunca seriamente amenazada, es que esos defectos de irresponsabilidad y de ineficacia, no son monopolio suyo.

En Colombia es posible hacer una escala descendente de irresponsabilidades y de inepticias, que seguiría fielmente los meandros de las categorías socioeconómicas: Expresidentes, presidentes, ministros, exministros, consejeros presidenciales, diplomáticos, exdiplomáticos, congresistas, excongresistas, militares, exmilitares, periodistas, reinas de belleza, ex reinas de belleza, cardenales, obispos, arzobispos y curas, ejecutivos, choferes de taxi, secretarios de bus, obreros calificados, obreros no calificados, campesinos, indígenas, negros, raponeros, prostitutas, mendigos, pordioseros y pueblo en general.

No salta a la vista una generación de recambio, porque el pueblo, está siempre por esencia a la altura de sus responsabilidades, es ignorante y atrasado, dogmático y arrodillado y siempre ha carecido de conciencia de clase. Lo que menos asoma en él, es la solidaridad.

Será que es posible, en Colombia, que como dice el leninismo, “siempre hay métodos para transformar un pueblo inconsciente, en aquello que en realidad es: ¿la encarnación revolucionaria de una fuerza que ha de transformar al mundo?”.

Se ha dicho, que sin duda, los gobernantes, han sido siempre inferiores a su misión histórica. Pero es claro que gran parte del pueblo haya estado siempre parejo con ellos.

Es por eso que Colombia se retrocede a pasos gigantescos y mientras otras naciones logran un balance significativo en las ciencias y en la letras, las artes y la cultura, desarrollan sus campos y ciudades, dan bienestar para todos sus ciudadanos... en nuestra patria, esa patria que se nos han negado, decrece la producción *per cápita*, aumenta el desempleo, aumenta el em-

pleo burocrático improductivo, aumenta la miseria en las ciudades, se acrecientan los desplazamientos de campesinos, los indios y los negros, y por lo tanto disminuye la producción de artículos vitales (leche, carne, huevos, trigo, hortalizas, frutas) y las carreteras vuelven al fango; se roban las líneas del ferrocarril abandonado a lo largo de miles de kilómetros y quiebran los ferrocarriles Nacionales, se caen los puentes, envejecen las maquinarias, quiebran las empresas de transporte público, se desmoronan los edificios, se acaban los bosques, se secan los ríos, se extingue la fauna, se agotan los recursos minerales, se agota el petróleo, se llevan el carbón, se llevan el oro y las esmeraldas, disminuyen las exportaciones, emigran los cerebros, huyen los capitales. Se acrecienta la corrupción en todos los órganos del poder público, las universidades-negocio, siguen lanzando a las calles profesionales ineptos e incapaces de construir un puente o una carretera, un túnel o una urbanización decente y no hay juristas para ser jueces dignos y los parlamentarios resultaron narco-políticos y para-políticos... Se acrecienta el lucro y disminuye la recaudación de impuestos, desmejora la calidad de la producción nacional, quiebran las industrias, se arruina el comercio, los banqueros se roban los dineros de los ahorradores, la población campesina ante la violencia generalizada en el campo emigra a las ciudades²⁹ formando gigantescos cordones de miseria. Se llega al colmo de la abyección humana, al tener que conseguir su sustento diario, en lucha abierta con los buitres y los perros en los grandes basureros. Los enfermos se mueren en las puertas de los hospitales, la producción agrícola baja a su máximo nivel, la tecnificación del campo es una mera expectativa y mientras tanto en los clubes de los ricos, los palacios presidencias y palacios de la justicia y los teatros de la ópera se campean lujos, las medallas, las venias, las vestimentas espectaculares y los automóviles de millones de pesos, mientras en los alrededores se encuentran los jóvenes y los niños miserables, en espera que les arrojen un pedazo de pan, en un verdadero cuadro de horror y de miseria...

Para enfrentarse a esta avalancha de hechos cotidianos, el gobierno y las clases dirigentes han escogido el peor de los caminos, el camino empedrado de las armas. Y cuando no están matando todos los días a quienes los cuestionan, entonces están dando palos de ciego. Todos opinan, la prensa³⁰,

²⁹ En Colombia según cifras de organismos internacionales (ONGs) la ONU y la OEA, para el 2008, existen 4.200.000 desplazados, 8 millones de personas con trabajo informal, sin prestaciones de naturaleza alguna, 5 millones de desempleados, 23 millones de personas en el umbral de la miseria absoluta, y 15.000 desaparecidos.

³⁰ La prensa (periódicos, radio, televisión) siempre han sido los tiralevistas del régimen, y en la hora de ahora, han reemplazado a los curas que en épocas aciagas de la República desde los pulpitos, incitaban a la violencia de manera irracional. Los periodistas ahora hacen igual, se creen en el derecho de opinar, sin razonar y descalifican de manera irresponsable a las personas o a los grupos que no están con el régimen, y no les importa que sus opiniones lleven a la muerte a cualquier persona o atenten contra ella en su integridad física o en sus bienes. Siempre están pensando que su opinión es un dogma fuera del cual no hay salvación y es lo mismo que piensa el gobierno. Atreverse a contradecir al gobierno es escoger o la muerte o el exilio y eso le ha pasado a los periodistas responsables. Los irresponsables siguen en su puesto.

los gremios, la iglesia y los que se creen dueños del mundo entero: los periodistas. No faltan brillantísimos planes de desarrollo, pero se comete la imprudencia y la incoherencia de aplicarlos todos al tiempo, los que insisten en crear empleo, y los que aconsejan inversiones en industrias altamente mecanizadas y en grado óptimo de productividad por unidad de capital invertido; los que propugnan por crear centenares de miles de microempresas, sin importar el producto y su comercialización o la necesidad de producirlo y todo esto en forma desordenada y caótica. Los que favorecen el control estatal y su intervencionismo sin límites y los que proponen que se de libre juego a la iniciativa privada. Los que exigen que el Estado sea propietario de grandes empresas, para cumplir con sus obligaciones en la prestación de los servicios públicos y similares y los que proponen la venta de todos los activos del Estado, no solo para hacerlo más débil, sino para favorecer los intereses nativos y la rapacidad de las multinacionales sobre las mejores y más productivas empresas del Estado, que son de todos los colombianos. Los que exigen la parcelación de la tierra y los que recomiendan el establecimiento de bastas unidades de explotación agrícola. Los que recomiendan la intervención directa de los Estados Unidos de Norteamérica en todos nuestros asuntos, como el mejor medio para salir de la miseria y los que luchan abiertamente contra la intervención extranjera e imperialista. Los que buscan una economía con recursos propios con base al esfuerzo de todos los colombianos y los que propugnan por la inversión extranjera con todas sus consecuencias. Los que afirman que el suelo y el subsuelo colombiano deben estar en manos colombianas y los que pidiendo a gritos y a bala, que se les entregue a los extranjeros toda nuestra tierra desde lo que esta encima hasta el cielo y lo que esta debajo de ella hasta los infiernos... Bueno así lo han hecho siempre, y desde luego, con esta masa caótica de planes encontrados se desemboca en un descenso general de la productividad y en una creación masiva de burocracia improductiva, en un aumento de las tensiones sociales y en un recrudescimiento malsano de las susceptibilidades políticas.

Nadie, absolutamente nadie, se explica cuales son las razones para que en Colombia las cosas sean así y a lo mejor existen muchas razones histórico-culturales que pudieran ayudar a ese proceso explicativo. Pero también señalemos que en la América tropical, la civilización de occidente, nunca llegó a cuajar. Que la religión cristiana es la culpable de buena parte de todo esto, si no de todo. Es posible que exista un resquemor tardío por la destrucción de nuestros dioses naturales, para cambiarlo por un humano hebreo-cristiano, el que fue impuesto a base de violencias y destrucciones, de sangre, de muerte y de fuego, con el que borrarón esplendorosas civilizaciones.

“Pero para bien o para mal, nuestras instituciones y nuestras costumbres, nuestras clases dominantes, nuestros problemas y nuestra manera de enfrentarlos, son siempre importados de Europa y ahora con frecuencia inusitada de los Estados Unidos de Norteamérica, de la China, del Japón, de Corea, porque no nos podemos imaginar el más mínimo remedio nacido de

nosotros mismos. No creemos en nosotros porque ya es demasiado tarde para inventarnos una civilización *ad-hoc*, y no podemos tampoco volver a una cultura de subsistencia centrada en el maíz y dedicarnos a fabricar con las uñas, pectorales de oro. Somos capitalistas occidentales, nuestro problema actual del subdesarrollo y por ello, tenemos que construir refineras de petróleo, empresas y embalses para producir energía, gigantescas autopistas, inmensos edificios, maravillosos metros en las ciudades, ferrocarriles que crucen nuestras montañas, puentes que salven los abismos, túneles que horaden las cordilleras, universidades y museos, teatros e iglesias y no pirámides para adorar al Dios Sol y a la Diosa Luna, porque éstas deidades ya están construidas, son milenarias y monolíticas, que la civilización occidental y cristiana no han podido destruir.

Pero si no podemos escoger o crear una civilización diferente cuyos problemas sean adecuados a nuestra situación histórico-geográfica y a nuestra manera de ser, sí podemos por lo menos, adoptar sistemas acordes a los problemas que nos tocaron en suerte. Nuestro sistema piramidal de irresponsabilidades nos ha mostrado claramente, que no estamos a la altura de las circunstancias, pero continuarlo, equivale a escoger la demencia.

Salir al otro lado, que es la expresión irresponsable que los colombianos hemos forjado para definir el desarrollo, sin esperarlo del cielo, es no haber tenido nunca que esforzarnos para lograrlo y su advenimiento significará, que por fin “no tendremos que volver a hacer ya nada nunca...”.

V.- Discusión Final

I.- En el sistema ideológico y de producción esclavista feudal, el señor garantizaba la tierra, los medios de producción y la barraca para los dominados, con un interés de de autoconsumo y de sobrevivencia de todos.

El esclavismo y el feudalismo mantuvieron el control social en límites bastante exitosos, porque mantuvieron a los dominados cercanos a la naturaleza y los índices de población se mantuvieron relativamente parejos con la producción: la tierra, los bosques o el ganado, y quizá por ello, duraron muchos siglos.

II.- En el sistema ideológico y de producción capitalista, el patrón paga el salario mínimo de subsistencia, con un interés de acumulación de riqueza y especulación mercantil. Pero obtuvo la ventaja, de que, el obrero aunque siendo también un esclavo de la fábrica, de la mina, de la tierra, ha tenido que ver por su comida y su vivienda.

El capitalismo desposeyó de la naturaleza a los proletarios y construyó un mundo artificial en las ciudades, donde si no existe salario, las personas deben recurrir al delito o a la economía informal para vivir pobremente, con índices demográficos asfixiantes. Con su crisis de hegemonía, está dejando afuera el aparato que a millones de personas las que no podrán encontrar

empleo y que sin el control de la fábrica, la escuela o la oficina, se convierten en masas sueltas, que están siendo reprimidas.

III.- En el sistema de especulación monetaria neoliberal, el líder ya no produce bienes de consumo, sino que obtienen ganancias minuto a minuto en el juego del dinero. Por ello selectiviza a un número apreciable de profesionales tecnológicos, que trabajan durante todo el tiempo para él.

IV.- Las transformaciones políticas, económicas y tecnológicas globales de los países centrales dominantes, al final del siglo XX e inicios del XXI, han obligado a sus países periféricos a adoptar sistemas de control formales transnacionales, que les permitan legitimar por la violencia, la defensa de la expansión y la permanencia del sistema económico neoliberal. Por ello, la noción del sistema penal global, desborda las líneas divisorias de los países y unifica los bienes jurídicos que deben ser protegidos, en torno a los intereses de los grandes monopolios mundiales y de la protección de los centros de poder.

V.- De esta manera, se puede observar la emergencia de un modelo de control represivo, que tiene coherencia con una propuesta de política de control social transnacional, que esta creando “un nuevo derecho”, pero *espurio, ilegítimo y bastardo, además de falso*, que niega los principios generales de la modernidad clásica liberal, convirtiendo en jurídico, lo que ella consideraba antijurídico, pero que hoy es funcional, es decir necesario a las necesidades del mercado global.

Esa estrategia está permitiendo a los aparatos represivos del Estado, perseguir y segregar a aquellos hombres que están quedando también afuera del aparato productivo neoliberal, y que esta convirtiendo a millones de personas, en “masas de desecho, pues no servirán ni para ser explotadas”.

Por ello los desempleados, los sub-empleados y los marginales urbanos y rurales, como los indios, los campesinos y los negros, seguirán siendo los que reciben el estigma de delincuentes. En ese orden de ideas, se ha dicho que el sistema del derecho penal (el que se ha tomado como arma y no como derecho, ni como justicia), es el más explícito de los programas estatales, para controlar el excedente de población, pues uno y otro, son simbióticamente interdependientes.

Pero hoy, los poderes propietarios del sistema de producción, persiguen también a los otros poderes de los grandes negociantes de la economía informal, que les compiten, moviendo dineros y ganancias inconmensurables, fuera de la “economía formal” creada por ellos. Ven en ellos un “enemigo” importante que hay que perseguir en una guerra sin fronteras, para lograr su exterminio, porque están haciendo peligrar al establecimiento, y le agregan que hay que hacerlo, porque esta peligrando la democracia del mundo, y los encerraron a todos en una etiqueta común, llamada “terrorismo”.

VI.- Dado que en el capitalismo y en el neoliberalismo, no se reconoce al dominado, tampoco se le reconoce el producto de su trabajo y aparece como legítima, la ideología de la subordinación del trabajo enajenado al capital. En consecuencia el trabajador está coaccionado a renunciar a la esencia de su autoconciencia, porque no está reconocido como sujeto capaz de auto-desarrollarse, sino como un “objeto” que tiene que satisfacer necesidades animales, pero no sus necesidades específicamente humanas. Al fin y al cabo al capitalismo y al neoliberalismo, le interesan las mercancías, no a los hombres.

VII.- El derecho-ideología, entonces, ha servido para encubrir y legitimar ese estado de cosas, por lo tanto, el derecho no ha sido imparcial, ni libertario, porque ha partido de una falacia consistente en que su razón, la del sistema “del poder-dominación”, es la única razón, que excluye al que es diverso y autoriza la represión de la disidencia. Por ello, de ese derecho, no pueden esperarse previsiones o interpretaciones de participación ciudadana, pues su génesis está en la desigualdad y en las diferencias excluyentes, que la ideología ha plasmado en los hombres y en las instituciones y el medio de la reproducción de todas ellas, es la misma sociedad, auspiciada por el Estado y todos los medios de comunicación a su servicio”.³¹

No podemos esperar de ese derecho nada. De lo que sí podemos esperar, es el nacimiento de una sociedad horizontal de “*poder-colaboración*” donde se reconozcan recíprocamente sus miembros y no existan penas.

Es decir una sociedad civil posible que “tenga una segunda oportunidad sobre la tierra”³² alejada de los horrores de la guerra y del capitalismo salvaje que nos quiere borrar de la faz de la tierra.

VIII.- Tenemos que decirlo de manera reiterada, la guerrilla colombiana en cualquier momento puede desaparecer, por quedar en los campos de batalla todos sus integrantes, al ser eliminados por las fuerzas del estado y entonces podemos concluir que de ahí en adelante el aparato militar, también debe desaparecer, porque el objeto principal de su lucha ha sido eliminado, ya no existe.

Pero la pregunta que nos queda es la siguiente: ¿desaparecidas las guerrillas en Colombia y el ejército colombiano, también desaparecen las causas que los generaron?

Y la respuesta nos llega como traída de la mano, las causas que han generado la violencia en Colombia, no desaparecerán por el hecho de acabarse la guerrilla y el ejército, esto no es posible mientras que Colombia no recupere su plena soberanía. Porque Colombia no es un país soberano y los Estados Unidos de Norteamérica están utilizando su poder militar para dar

³¹ Sistemas ideológicos y control social. Augusto Sánchez Sandoval. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Nacional Autónoma de México. 2005.

³² Cien Años de Soledad. Gabriel Gracia Márquez. Edición conmemorativa, Real Academia Española 2007.

forma al entorno político de la nación. Al fortalecer al ejército para su servicio, logra sus cometidos económicos que son los que les interesan. Con esta política de penetración que ya lleva muchos años, ha podido socavar la autoridad siempre frágil de los gobiernos colombianos, que siempre han mantenido un estado débil.

A esto se suma la ausencia de partidos políticos que sean la expresión de grandes masas humanas que respalden un propósito nacional verdadero, con una ideología capaz de llevar al desarrollo cultural, económico y científico para toda la nación. No la existencia de partidos personalizados, como los que tiene Colombia, que no representan los intereses de un proyecto político para la patria, sino los mezquinos intereses de caudillos civiles, militares, paramilitares y ahora de poderosos grupos extranjeros.

IX.- No se vislumbra pues la desaparición de las causas que han generado la existencia de los guerrilleros y de los hombres armados del estado, hechos para la guerra y no para la paz; porque los ejércitos nunca le han traído a las naciones desarrollo, educación y cultura. Los ejércitos han servido para dejar en el camino un reguero de seres humanos eliminados por la acción de la guerra, como consecuencia de las bombas y las balas disparadas por ellos y desde luego, la ruina de los pueblos que los han alimentado.

X.- “Así mismo podemos concluir que el terrorismo se acabará en el mundo, cuando el Estado no tenga que utilizarlo para imponer su imperio y el pueblo no tenga que utilizarlo para que el Estado cumpla con su deber. El terrorismo se acabará cuando las clases dirigentes colombianas, descubran que los colombianos no son sus enemigos a vencer, sino los Estados Unidos de Norteamérica como invasores”.³³

³³ Adolfo Sánchez Sandoval. Una Constitución para la segunda república de Colombia. Primera Edición Febrero del 2006. Impreso por Ideas y Soluciones Gráficas. Bogotá D.C.